

“existencia dramática e irrepetible” (p. 13) tiene un atractivo muy particular, que el autor muestra crudamente.

F. H.

TEODORETO DE CIRO. *Storia ecclesiastica*. Roma: Città Nuova, 2000, 434 pp.

En la importante -y utilísima- colección de Testi Patristici -lamentablemente muy demorada en su versión castellana- la editorial Città Nuova de los focolarios prosigue con la edición de obras de alta significación para el conocimiento de la doctrina e historia de los comienzos de la Iglesia, el período conocido como de la Patrística.

De esta *collana*, dirigida por Antonio Quacquarelli, hemos reseñado en números anteriores obras trascendentes de historia como Beda el Venerable (*Storia ecclesiastica degli angli*), Teodoreto de Cirro (*Storia Ecclesiastica*), Vitorio de Vita (*Storia della persecuzione vandalica in Africa*), el epistolario del Papa Celestino o el *Contra el emperador Contancio* de Hilario de Poitiers.

Hoy nos ocupamos de otro autor no menos significativo. Teodoreto de Cirro, quien relata -a manera de continuidad del clásico texto de Eusebio de Cesarea- los acontecimientos ocurridos en un período tan fundamental como el que va desde la derrota de Arrio hasta la muerte de Teodosio II (323-428), abarcando una etapa fundamental en la historia de la Iglesia

La traducción y el estudio introductorio fue realizado por Antonino Gallico, a quien también se deben otros aportes como las Homilias de Sofronio y la Historia de los monjes sirios del mismo Teodoreto, también publicada en esta colección.

En cuanto al autor puede ser de utilidad recordar que nació en Antioquía en 393 en el seno de una familia de la nobleza siria, recibió por nombre Teodoreto (“ofrecido a Dios”) e ingresó a un monasterio. En 423 fue hecho obispo de Cirro, en la misma Siria, acercándose en las controversias cristológicas a la posición del patriarca Nestorio. Vivió una vida sumamente agitada en medio de las agitaciones religiosas del siglo V, participando activamente en varios concilios; murió en fecha imprecisa (466 ?).

Fue un escritor prolífico, habiendo comentado varios libros de las *Sagradas Escrituras* (de los Cantares, Daniel, Ezequiel, Salmos, Isaías, Jeremías y las epístolas de san Pablo) y redactado más de “treinta libros” contra la prédica de Arrio, como también escritos polémicos contra los apolinaristas, marcionistas, magos persas, judíos y aun contra el patriarca Cirilo de Alejandría. También se le conocen -además de la historia de los monjes sirios y la Eclesiástica- alrededor de doscientas treinta cartas.

La Historia Eclesiástica -iniciada como continuación de la obra de Eusebio- abarca cinco libros y proporciona información detallada de las cuestiones internas entre las sedes más importantes, como también de su relación con el poder imperial.

Respecto al contenido resulta de interés observar que se trata de un texto polémico y comprometido, escrito en plena lucha contra el arrianismo, la primera gran herejía que debió soportar el cristianismo, apenas legitimado.

En esta edición encontrarán los interesados nuevo material documental para un mejor conocimiento de los difíciles y complejos tiempos de la integración entre cristianismo e Imperio, especialmente en cuanto se refiere a las controversias internas en el seno de la Iglesia.

F. H.

QUARANTA, FRANCESCO. *Preti sposati nel Medioevo. Cinque apologie*. Torino: Claudiana, 2000, 148 pp.

El autor se ha especializado en literatura cristiana antigua en la Universidad de Messina y ejerció la docencia en su nativa Reggio Calabria y en Roma, donde trabaja en la edición de catálogos benedictinos.

El libro que hoy edita Claudiana está dedicado a uno de los temas de mayor actualidad en el cristianismo, abrevando en la historia eclesiástica: se trata de la repetida cuestión del celibato sacerdotal. Quaranta intenta enfrentar este actualísimo problema desde la óptica de un historiador y así rastrea en el pasado algunos textos poco conocidos y de sumo interés.

Antes de analizar la obra puede resultar de interés recordar que el celibato es una cuestión de disciplina eclesiástica que ha sido impuesta en el catolicismo occidental a partir del siglo V, quizás más específicamente el Concilio de Elvira y luego en el Lateranense II (Un detallado estudio sobre el tema en: ROGER GRYSO. *Les origines du célibat ecclésiastique*. Gembloux, Edit. Duculot), fortalecido por la legislación carolingia, y en cambio es opcional para los presbíteros en la Iglesia ortodoxa y aún en la católica de rito oriental.

Quaranta seleccionó cinco textos relevantes publicados sobre el tema entre los siglos XI y XIII, según algunos autores fecha clave del “monaquismo anti-feminista” surgido de la “reforma gregoriana” (Cfr. BERMAN, HAROLD. *La formación de la tradición jurídica de Occidente*. F.C.E., 2001, reseñado en un número anterior) que ante el fracaso de las disposiciones carolingias que acrecentaron las situaciones concubinarias, llevaron a medidas de índole general coincidentes con la centralización de la teocracia papal. Los *Annales* de Hincmaro de Reims mencionan a Adriano II (867-872) como el último papa que vivió en el palacio Lateranense con su esposa e hija.

Estas medidas -que el autor sintetiza como “clericalización de la Iglesia, centralización de los beneficios eclesiásticos e imposición del celibato” (p. 11) motivaron importantes reacciones en partes del clero y Quaranta selecciona cinco ejemplos semi